



EPÍLOGO

GERARDO CEBALLOS

A tiempo

*Tras la inconsciencia
la conciencia endeble.*

*Enredados en las sombras,
el aprendizaje lento del Hombre,
vientres infértiles,
campanadas huecas
del tiempo que no rompe
la muerte a la deriva;
el Hombre tras la muerte,
borrando el rostro
y el rastro de la vida.*

JOSÉ AZNAR C.

El regreso a nuestro campamento en la selva de Calakmul en ese soleado día de marzo de 2003 fue particularmente lento. Yo era el último de la fila de ocho personas y caminaba sorprendido, como siempre, por la capacidad de Pancho, nuestro guía líder, de encontrar el camino entre la abundante vegetación guiado solamente por señales imperceptibles para la mayoría de nosotros. En esa ocasión el jaguar se había adentrado considerablemente en la selva y habíamos caminado cerca de cinco horas para llegar hasta el árbol donde los perros lo habían forzado a subir y en el que logramos atraparlo para colocarle el radio-collar. El grupo iba en silencio. Yo prestaba atención a la exuberancia de la vida, con su expresión más tangible en la enorme diversidad de árboles, lianas, palmas y arbustos. Al llegar al campamento la plática derivó en los detalles de la captura, las emociones del trabajo de campo y la majestuosidad del jaguar.

Sin lugar a dudas, el jaguar es el animal que aún genera el mayor interés en las zonas donde habita, desde las rancharías en las sierras de Tamaulipas en el noreste de México hasta las aisladas haciendas del Pantanal en Brasil. Aldo S. Leopold, uno de los naturalistas que más ha aportado al conocimiento de la fauna de nuestro país, menciona en su magnífico libro *Fauna Silvestre de México* publicado en 1959: “En torno a las fogatas en México no hay animal del que más se hable en forma romántica que *el tigre*. El fuerte rugido del jaguar por las noches hace que los hombres animen el fuego y se junten alrededor de él cubriéndose con sus sarapes; se suspende el ladrido de los perros y los caballos comienzan a enredarse en sus amarres. Al anunciar su presencia el jaguar pone un marco de animación al mundo. Por esta razón es el animal más interesante e intrigante de toda la fauna silvestre de México”.

El jaguar, el puma y los felinos pequeños de América son especies cuya presencia es símbolo de ambientes relativamente bien conservados, ya que implica la existencia de muchas otras especies

◁ *Los rugidos del jaguar son cada vez menos frecuentes en las selvas de América; en nuestras manos está su destino. (SAT/LSM)*

animales. Por desgracia, el jaguar y otros felinos moteados de América como el tigrillo y el ocelote fueron sujetos a una gran presión de cacería hasta principios de la década de 1970. Miles de pieles fueron comercializadas cada año a costa de sus poblaciones a tal grado que estos felinos alcanzaron el estatus de especies en peligro de extinción. Eventualmente, la prohibición de su cacería con fines comerciales permitió la recuperación de sus poblaciones en numerosas regiones; gracias a ello las especies pequeñas de felinos manchados ya no se encuentran amenazadas con la extinción. Sin embargo, ahora enfrentan nuevas amenazas como la destrucción de selvas, matorrales, manglares y otros ambientes que son su morada, lo cual pone en peligro su conservación en el mediano y el largo plazo. El jaguar sufre de manera particularmente intensa la conversión de estos ambientes naturales en campos de cultivo y pastizales para la ganadería extensiva y la construcción de infraestructura como presas y autopistas; la cacería ilegal de jaguares y sus presas, así como las enfermedades transmitidas por animales domésticos son problemas adicionales que amenazan la existencia de este majestuoso felino.

En los albores del siglo XXI enfrentamos retos ambientales sin precedente en la historia de la humanidad. Lejos han quedado los días de calma, las noches de paz, como escribí hace algunos años. En las últimas décadas nuestras actividades han provocado graves problemas ambientales como el cambio climático, el adelgazamiento de la capa de ozono, el derretimiento de glaciares y casquetes polares y la contaminación de ríos y océanos, entre otros numerosos efectos. Pero la extinción de especies y sus poblaciones es sin duda el más grave, pues es el único verdaderamente irreversible. Actualmente enfrentamos la *sexta extinción masiva*, como han denominado los científicos a la desaparición de cientos de miles de especies en el transcurso de pocas generaciones por las acciones del hombre. Las cinco extinciones masivas que precedieron a la actual fueron causadas por eventos naturales y ocurrieron en una escala de tiempo geológico medida en millones de años, por lo que se trata de extinciones completamente diferentes a la actual. Nadie puede predecir con certidumbre las consecuencias de esta sexta extinción en el curso de la vida en la Tierra y del bienestar humano, pero muchos podemos percibir que pueden ser catastróficas tanto para las especies silvestres como para el hombre.

La conservación de los felinos de América es un imperativo de esta generación. Preservarlos en el largo plazo reflejará nuestra voluntad para resolver los problemas ambientales, nuestro compromiso para actuar y nuestra decisión de enfrentar este reto de enormes dimensiones. Nada será igual si se extingue alguno de ellos, lo que nos dejará un mundo vacío y empobrecido. Este libro es parte de nuestras acciones para tratar de salvar estas especies, pero sólo lo lograremos si reconocemos nuestros impactos en el ambiente y recobramos el amor por la naturaleza; pienso que no hay otro camino. No ha existido, creo, un momento de acción más relevante en toda la historia de la humanidad que el actual.







△ Una de las mayores amenazas para los pumas es la persecución humana causada por sus ataques al ganado, cuyo origen se encuentra en gran medida en la disminución de la abundancia de las presas naturales de estos fantásticos cazadores. (ML / LSM)

◁ Las marmotas habitan zonas rocosas libres de árboles en las que encuentran refugio entre grietas y bloques de piedra. Estos sitios son frecuentados en búsqueda de alimento por linces canadienses, pumas y gatos monteses. (SH / LSM)